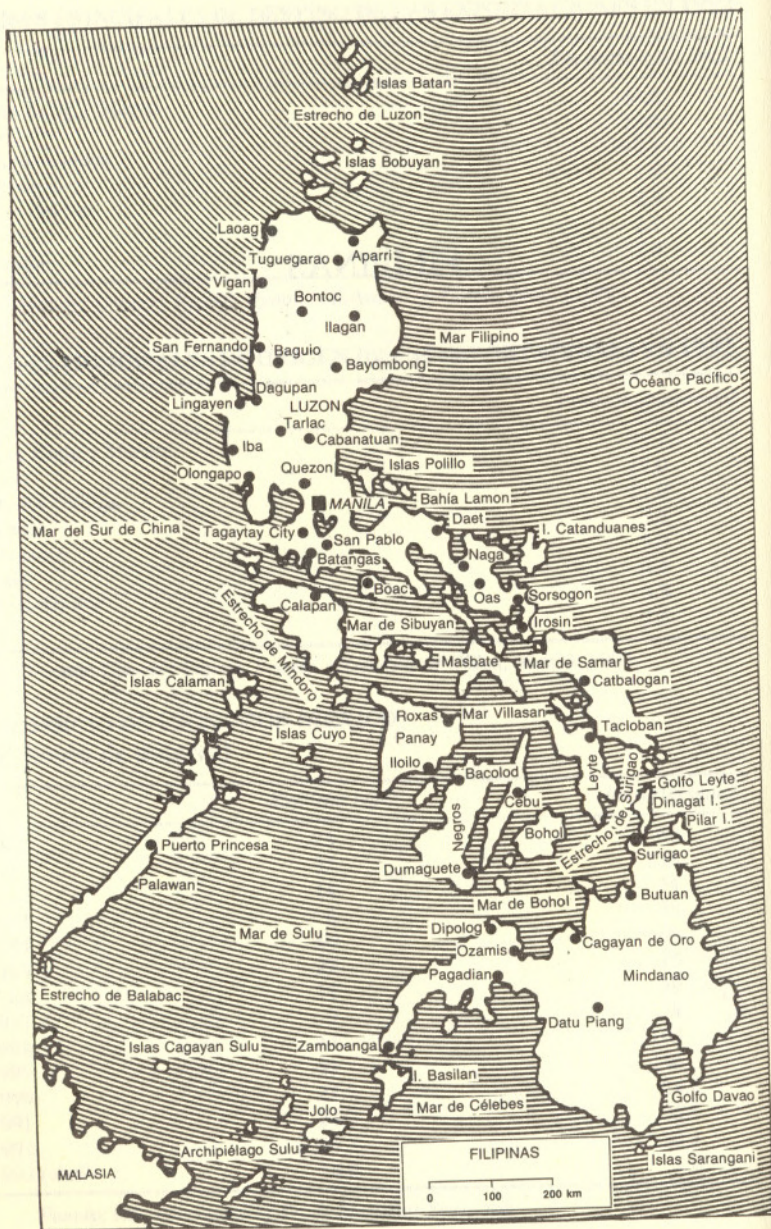


FILIPINAS



FILIPINAS

ASUNCIÓN BENÍTEZ RUSH
El Colegio de México

EL ESPECTRO SOCIOPOLÍTICO

No apenas pasadas las elecciones de 1992, los políticos en el Congreso empezaron a cambiar las alianzas entre partidos políticos. Las urnas habían repartido los 198 escaños de la recientemente electa Cámara de Representantes de la manera siguiente: 86 para el Laban ng Demokratikong Pilipino (LDP); 42 para el Lakas ng EDSA/Unión Nacional de Demócrata-Cristianos (Lakas/NUDC); 38 para la Coalición Nacionalista Popular (CNP); 11 para el Nacionalista Party (NP); 11 para el Liberal Party/PDP Laban (LP/PDP); 4 para el Kilusang Bagong Lipunan (KBL); 1 para el Partido ng Masang Pilipino (PMP); 5 para candidatos independientes, y otros 4 para partidos menores.¹ Esta discrepancia refleja las múltiples afiliaciones partidistas adoptadas por algunos candidatos antes de las elecciones. Una vez que el escrutinio mostró qué partidos habían ganado, éstos optaron convenientemente por una sola afiliación.

El mismo presidente Fidel V. Ramos, habiendo ganado la votación por un pequeño margen no perdió ni un segundo en fortalecer su Lakas/NUCD, minúsculo partido improvisado que postularía su candidatura. En su apuesta por el liderazgo en la Cámara baja del Congreso, Ramos apoyó a su paisano y prosélito ardiente, José de Venecia, en contra de los miembros mayoritarios del LDP, favorables a Jose Cojuangco, Jr. (hermano menor de la ex presidenta Corazón C. Aquino). Las filas del LDP se desmembraron silenciosamente a medida que sus integrantes se iban al partido del presidente; en consecuen-

¹ Comisión de Registros Electorales, 8 de septiembre de 1993.

cia, se eligió a De Venecia como presidente de la Cámara. En efecto, hacia mediados de 1993, el partido de Ramos, en el poder, había pasado a contar con 112 escaños a partir de los 42 que originalmente había obtenido en los sufragios de 1992. El Lakas/NUCD procedió entonces a unirse con algunos miembros del NPC, del LP/PDP y del KBL para constituir, entre los cinco partidos, la Coalición Arco Iris, que cuenta con 159 diputados. Así, la nueva administración logró renovar el ordenamiento de fuerzas políticas en la Casa de Representantes.

En el Senado también, Ramos mostró su capacidad para operar un cambio de dirección. En enero, Neptalí González, del LDP, fue remplazado en su puesto de presidente del Senado por Edgardo Angara, también del LDP, pero considerado más favorable a la administración de Ramos. Varios meses después, otra maniobra política resultó en la toma de posesión *pro tempore*, por la hermana de Ramos, de la presidencia del Senado, sustituyendo a Teofisto Guingona, cooptado por Ramos a su gabinete para ocupar el puesto de secretario ejecutivo.

Aunque los triunfos políticos de Ramos en el Congreso no evitaron que algunos de sus miembros pusieran a su administración en aprietos ocasionalmente, sí lograron maravillas en términos de medidas legislativas que el presidente deseaba que se aprobaran, como la Ley sobre la Crisis de Energía Eléctrica; la Nueva Ley del Banco Central, y varias otras que autorizaban los permisos a extranjeros para arrendar propiedades por hasta 75 años, y el aumento al gravamen del petróleo y del tabaco.

Otro punto que obtiene el acuerdo de muchos miembros del Congreso es la restitución de la pena capital. Ésta fue prohibida por la Constitución de 1987, aunque estipulando que la legislatura podía restablecerla "por causas de fuerza mayor que involucraran crímenes atroces". Un comité bicameral prepara ahora una versión común de los proyectos de ley adoptados por ambas cámaras a inicios de 1993. Hasta ahora, se han catalogado cinco crímenes como meritorios de la pena de muerte: asesinato; tráfico de drogas; secuestro o detención grave e ilegal de la libertad; violación, y ataques incendiarios que resulten en muertes. Estos proyectos legislativos que pretenden restituir el castigo con la muerte podrían constituir una reacción frente a la alarma pública generalizada por la racha de crímenes violentos ocurridos sobre todo durante la primera mitad del año. Se ha situado a Manila en el quinto lugar de la escala asiática de ciudades con el mayor número

de asesinatos anuales.² A pesar de las enfáticas afirmaciones de la connotada Comisión Presidencial Contra el Crimen, encabezada por el vicepresidente Joseph Estrada, de que ha disminuido el número de secuestros en el país, la comunidad china local, gran parte de la cual ha sido víctima de las bandas de secuestradores en busca de rescates, afirma lo contrario y sigue rastreando la situación con suma vigilancia.

El informe de la Policía Filipina Nacional (PFN) acerca de las tasas medias de criminalidad muestran un aumento de 12% en el número de violaciones en todo el país; de entre una variedad de crímenes, los de este tipo fueron los que registraron el mayor aumento. Bajo la presión de los medios de comunicación y de grupos de mujeres, el presidente Ramos expidió una orden-memorándum a la PFN y a la Comisión Nacional acerca del Papel de las Mujeres Filipinas, el pasado mes de marzo, para establecer oficinas de mujeres en delegaciones clave de policía "para ofrecer una atmósfera convivial a las víctimas de violaciones, violencia física e incesto".³ Situadas en una sección relativamente aislada de la estación de policía para permitir cierta intimidad, el personal de estas oficinas estará compuesto por varias mujeres policías en turnos de ocho horas, cubriendo las 24. Los ensayos preliminares en la sección 5 del Distrito Central de Policía de la zona metropolitana de Manila revelaron problemas estructurales dentro de las instituciones que vigilan la aplicación de la ley. Para empezar, el sesgo de género parece abarcarlo todo. Por lo regular, se relega a las mujeres policías a tareas administrativas y de tráfico en lugar de permitirles un trabajo de campo más riguroso. Así, cuando algunas de ellas fueron delegadas a las oficinas de mujeres, carecían de habilidad de investigación. Esto llevó a ciertas organizaciones feministas a ofrecerse como voluntarias para ayudar a la capacitación de las mujeres policías. Aparte de la zona metropolitana de Manila, se han designado otras zonas para que cuenten con oficinas de mujeres, a saber las provincias de Pampanga, Zambales, Cebú y Cotabato.

El cambio del actual sistema de gobierno presidencialista a uno parlamentario ha puesto a prueba la unidad legislativa. Miembros de la cámara baja, dirigidos por su presidente, De Venecia, presionan a favor de una legislatura unicameral para 1995 y un viraje hacia el

² "Life in the world's 100 largest metropolitan areas", *Population Crisis Committee*, Washington, D.C., 1991.

³ *Philippine Daily Inquirer*, 15 de agosto de 1993, p. 8.

sistema parlamentario para 1998. Temiendo la posible abolición de la cámara alta, el Senado se ha rehusado a aceptar la realización de la asamblea constituyente conjunta que impone la Constitución para tomar en consideración la enmienda. De ese modo, la cámara baja podría invocar a una "iniciativa popular", con capacidad de modificar la carta magna, obteniendo firmas de un mínimo de 12% de todos los electores inscritos o por lo menos 3% de los empadronados en todos los distritos. Además, la Constitución plantea que una propuesta de esa naturaleza debe ser ratificada por una mayoría de votos en un plebiscito. La Comisión Electoral calcula que su organización requeriría 600 millones de pesos filipinos del presupuesto, aunque quizás menos si se efectúa junto con las elecciones de los barangay (municipios) programadas para mayo de 1994. Con todo, el sistema de iniciativas populares deberá llevarse a cabo antes de esa fecha y lo deberán costear sus prosélitos.

El presidente Ramos se ha reservado su opinión sobre este asunto, al percibir, tal vez, la resistencia pública actual ante dicho cambio. Según algunos observadores, sin embargo, la conquista paulatina de fuerzas políticas en el país por parte de Ramos podría ser parte de sus preparativos para obtener un éxito electoral abrumador a favor de su partido en las elecciones legislativas y locales de 1995,⁴ y, en un momento u otro, Ramos apoyaría un cambio hacia el sistema parlamentario de gobierno para extender su dominio. El orden actual lo limita a un solo sexenio en el poder sin derecho a reelección.

En un esfuerzo por mostrar una fuerte capacidad de dirección en las primeras etapas de su administración, Ramos lanzó en enero de 1993 un ambicioso programa integral llamado "Filipinas 2000". Su objetivo principal es que Filipinas adquiera el rango de País de Industrialización Reciente (PIR) para el año 2000 mediante serias reformas económicas, políticas, sociales y morales. En parte, esto puede ser visto como respuesta al discurso ampliamente difundido del ex primer ministro de Singapur, Lee Kuan Yew, durante su visita a Manila en noviembre de 1992. Evaluando de un modo brutalmente franco la economía filipina, Lee aseveró, entre otras cosas, que "el enfrascamiento en la discusión sobre cualquier asunto es una forma de vida" en Filipinas. Después, defendiéndose, Ramos respondió intencionalmente que, sin democracia, un país no puede lograr realmente el desarrollo.

⁴ *Philippine Daily Inquirer*, 1 de julio de 1993, pp. 1-10.

Para obtener el rango de PIR, la visión de Ramos, expresada en "Filipinas 2000", requiere que quienes elaboran los programas políticos presten atención a cinco problemas capitales: 1) protección industrial prolongada; 2) cárteles y monopolios, en especial de la banca, telecomunicaciones, transporte entre las islas, producción automotriz y agroindustria; 3) corrupción; 4) mala infraestructura, y 5) un clima económico internacional hostil. Al respecto, el gobierno de Ramos espera restaurar por completo la estabilidad política; establecer la ética del trabajo adecuada, así como medidas para eliminar la corrupción burocrática, política y judicial, e integrar a sectores mayores de las élites económicas en el trabajo para el bien común (verbigracia, "reestructurando" compañías involucradas en cárteles y monopolios). Las políticas económicas propuestas en el programa incluyen permitir a las fuerzas del mercado determinar las tasas de interés, mejorar la recaudación fiscal, aplicar la prudencia en los gastos del gobierno, buscar vigorosamente expandir las exportaciones, adoptar una estrategia razonable de administración de la deuda y promover el procesamiento agrícola, así como acelerar la dispersión de industrias. Las consignas de moda son "competitividad mundial" y "dar poder a la gente". El consejero presidencial en materia de seguridad, José Almonte, supuesto arquitecto de "Filipinas 2000", explicaba que el programa representa un reconocimiento de que las políticas económicas no tienen sentido si el país no empieza por "poner la casa en orden". Por supuesto, el meollo del asunto sigue siendo si Filipinas podrá replicar el éxito de sus vecinos PIR, en el este y el sudeste asiáticos, sin adoptar sus estructuras autoritarias.

Respondiendo al llamado del jefe del ejecutivo, las agencias gubernamentales han avanzado hacia la ruptura de monopolios como la Compañía Filipina de Teléfonos de Larga Distancia, encabezada por el sobrino de la antigua presidenta Aquino, Antonio Cojuangco, cuyo padre fuera uno de los primeros socios del ex presidente Ferdinand Marcos. A pesar de su servicio relativamente caro y claramente deficiente e ineficaz, esta compañía es una de las más lucrativas del país, dado que controla más de 90% de las líneas telefónicas en los mercados más rentables del país. A lo largo de los años, la familia Cojuangco ha creado una red de clientelismo dentro de tres ramas del gobierno para proteger sus intereses. En un intento por cambiar el *statu quo*, la administración de Ramos ha otorgado permisos a diversas empresas locales y extranjeras para operar líneas de telecomunicaciones en distintas partes del país.

Por su cuenta, los departamentos de Aduanas y de Hacienda, bajo la instigación del presidente, han iniciado nuevas campañas para reprimir el contrabando y la evasión fiscal. Según estadísticas recientes del Banco Mundial, la recaudación de impuestos en Filipinas fue la menor de la región: alcanzó sólo 17% del Producto Nacional Bruto (PNB). Se ordenó al comisionado de aduanas que investigara el uso excesivo de exenciones fiscales, que llevan a la pérdida de millones de pesos por concepto de derechos aduanales. Por otro lado, el 14 de julio, el Departamento de Hacienda entregó una evaluación de deficiencia impositiva por 7 600 millones de pesos (271 millones de dólares) contra Fortune Tobacco, propiedad de otro lacayo de Marcos, Lucio Tan. La compañía, con 64% del mercado del cigarro, es una de las ocho principales empresas del país en términos de beneficios. El 15 de julio, Hacienda demandó a la ex primera dama Imelda Marcos por no haber pagado los 5 800 millones de pesos que debe en materia de impuestos.

A pesar del apoyo de Ramos, Hacienda estará en aprietos para llevar a bien su campaña, ya que, por un lado, la fiscalía del Departamento sólo cuenta con veinte abogados, con sueldos bajos y una excesiva carga de trabajo, ya que lleva cientos de casos de evasión tributaria. También carece del equipo necesario (como computadoras sofisticadas) para tratar las cien millones de cuentas de contribuyentes del país. Aún más, la gran extensión de la corrupción dentro del Departamento de Hacienda mermará sus propias acciones. No obstante, está determinado a poner como ejemplo unos quince de los casos más burdos para convencer a la población de la seriedad del gobierno en cuanto a la aplicación de la ley.

En otro orden de cosas, la Comisión Presidencial de Buen Gobierno (CPBG) ha estado vendiendo de prisa bienes, ya sean recuperados de la familia Marcos, ya sean cedidos por sus incondicionales. Para el presupuesto de 1994, se espera que la comisión haya recaudado 7 000 millones de pesos que se dedicarán principalmente al programa de reforma agraria. La CPBG fue constituida en marzo de 1986, inmediatamente después de que el dictador fuera depuesto; pero su imagen dio de sí ante la controversia aparecida en agosto de 1993, cuando se reveló que, de las 1 107 compañías que en 1986 se sospechaba que eran propiedad de testaferros o lacayos de Marcos, sólo 28 habían sido tratadas por la CPBG. (En agosto de 1988, la CPBG perdió el poder de requisición que le otorgaba la Constitución.) El resto de las compañías evitaron ser incautadas por corrupción o incompeten-

cia oficial. Más aún, se dice que documentos vitales de la CPBG acerca de los bienes de los Marcos y sus lacayos han sido destruidos o perdidos de manera inexplicable a lo largo de estos años.

Con cada contienda electoral ocurrida desde 1987 han llegado más y más políticos de la era de Marcos a puestos de gobierno en todos los niveles (muchos de ellos con procesos pendientes por fortunas mal habidas). Como era de esperarse, ya existe un proyecto de ley en la legislatura para abolir la CPBG. El asunto del enriquecimiento ilícito podría poner a prueba las relaciones originalmente armoniosas entre el Ejecutivo y el Parlamento. La administración de Ramos enfrenta un dilema al respecto. Por un lado, busca demostrar que puede impartir justicia y llevar a los tribunales a antiguos socios de Marcos que robaron al país. Por el otro, el gobierno está bajo una presión enorme para que recolecte de inmediato más fondos para mantener sus proyectos y evitar que el déficit presupuestario de 1994 aumente aún más. Esta necesidad urgente favorece los acuerdos y las componendas por fuera de los tribunales que aumentarían los fondos, pero que liberarían a los lacayos de su responsabilidad criminal frente a la ley. Dada la típica preferencia del presidente por las soluciones pragmáticas, la CPBG ha recibido la tarea de tratar que se encuentre culpable a un puñado selecto de lacayos (para aparentar que se imparte justicia) y, a la vez, apresurar componendas con otros para recuperar, cuanto antes, los bienes mal habidos.

En lo que podría ser el primero de muchos fallos, el Sandiganbayan (tribunal encargado de los casos de corrupción) encontró culpable a la ex primera dama, Imelda R. Marcos, y al antiguo ministro del Transporte, José P. Dans, Jr., el 24 de septiembre pasado. Ambos fueron sentenciados por violar la ley anticorrupción al acordar contratos "en términos y condiciones manifiesta y groseramente desventajosas para el gobierno". A pesar de haber quedado en libertad bajo fianza y de haber apelado contra los veredictos, ambos fueron sentenciados a penas máximas de 24 años de prisión y han perdido permanentemente el derecho a ocupar puestos en la administración pública. A la señora Marcos le quedan más de 90 acusaciones penales y civiles pendientes. Su resultado podría afectar la demanda de Filipinas sobre los 350 millones de dólares que se supone tiene la familia Marcos en bancos Suizos. En 1990, el tribunal federal suizo dictaminó que ese dinero podría ser devuelto al gobierno si un tribunal encontraba culpable a la señora Marcos en un juicio justo.

CRISIS ENERGÉTICA

En otro conflicto legal prolongado, el Comité Presidencial sobre la Planta Nucleoeléctrica de Bataan rechazó otra oferta de la Westinghouse Electric Corporation al gobierno en septiembre pasado para que éste suspendiera su demanda legal multimillonaria contra la compañía. No obstante, el presidente Ramos parece inclinarse por una solución definitiva de este asunto aceptando, quizás, la última propuesta de la empresa norteamericana. Ésta construyó la controvertida central, con una capacidad de 620 megawatts, en Morong, Bataan, veinte kilómetros al sur de Manila, a un costo de alrededor de 2 000 millones de dólares. Iniciada en 1976 y terminada en 1985, la planta fue congelada por el gobierno de Aquino en 1986, por defectos en su estructura y por la falta de medidas de seguridad, a pesar de que la decisión fue determinada en gran medida por factores políticos. En 1988, el gobierno acusó a la compañía y a su contratista, Burns and Roe, de haber sobornado al finado presidente Ferdinand Marcos para obtener el contrato. También demandó a Westinghouse ante la Cámara Internacional de Comercio en Ginebra por construir una central defectuosa en violación del contrato de la planta. En mayo de 1993, el tribunal estadounidense dio un fallo favorable a las compañías de su país, aunque el gobierno Filipino lo apeló, arguyendo que el tribunal estaba favoreciendo a Westinghouse. Por su parte, el tribunal de Ginebra aún no ha decidido. Un veredicto favorable de éste permitiría al gobierno dejar de pagar los créditos contratados principalmente con el US Export-Import Bank para la construcción de la planta. Filipinas paga más de 300 mil dólares diarios solamente por concepto de intereses, y, hasta ahora, únicamente ha pagado la mitad del principal.

Inmediatamente después del veredicto estadounidense, el presidente Ramos dijo, en una declaración "políticamente correcta", que la planta será utilizada como una instalación no nuclear, que muy probablemente se transformará en una generadora de ciclo combinado a base de gas natural licuado, el derivado del petróleo más inocuo para el medio ambiente. Se calcula que la conversión de la planta tomará de tres a cuatro años y que la capacidad de la central aumentará, de 620, a 1 400 mw, aunque aún no se revelan los costos de su transformación. El proyecto del gobierno es obtener el gas natural del manto petrolífero de Malampaya, al noroeste de Palawan, descubierto a mediados de 1992 y explotado por Shell Company. A pesar de que estos depósitos marinos podrían ser abundantes, no será fácil equiparlos, ya

que requerirán la perforación más profunda que jamás haya realizado una compañía petrolífera en el mundo.⁵

En otra declaración popular a mediados de septiembre, el gobierno dijo que prohibiría que Westinghouse construyese generadoras eléctricas o abasteciese de partes de repuesto en el país. Esta resolución, adoptada por la gubernamental Corporación Nacional de Energía (Napocor), se aplica a todo proyecto del gobierno, existente o futuro, a excepción de la crucial planta de 700 mw a base de carbón iniciada ya en la provincia de Quezón por Hopewell Holdings, de Hong Kong, que utiliza equipo y partes Westinghouse.

A inicios de este año, intentando rectificar la creciente crisis energética, Ramos restituyó el Departamento de Energía. En 1986, cuando la señora Aquino canceló la planta nuclear, también disolvió al corrupto Ministerio de Energía, pero no logró equilibrar la situación con otras fuentes energéticas para satisfacer la creciente demanda. Las antiguas plantas generadoras se caían a pedazos y requerían una rehabilitación, pero no se construyeron nuevas centrales. En consecuencia, apagones de cuatro a diez horas plagaron los últimos años de la administración de Aquino, al igual que el primer año y medio de la de Ramos. El 5 de abril, el Congreso otorgó al presidente los poderes de emergencia que solicitó por un año. Éstos incluyen el derecho a reorganizar la Napocor, promover aumentos de precios y otorgar nuevos contratos sin pasar por los concursos oficialmente requeridos. Para estar a la altura de esta exigencia, Ramos optó por proyectos de "vía rápida" trazados y ejecutados por empresas privadas a las que se ofrecen generosas exenciones de impuestos. En especial desde que el gobierno autorizó 100% de acciones foráneas con la Ley de Inversiones Extranjeras de 1991, aumentó la inversión internacional en proyectos de centrales eléctricas. Éstos incluyen desde la construcción de plantas generadoras de energía, hasta apoyo y capacitación técnicos del personal de Napocor, así como la manufactura de equipo para energía eléctrica. Aunque el jefe del Ejecutivo mantiene su promesa de una navidad sin apagones, externada en su informe a la nación del 26 de julio, otros funcionarios, incluido el secretario de Energía, han empezado a decir que las centrales eléctricas empezarán a operar en 1996 —indicando que los apagones, si bien menos frecuentes, podrían continuar. De acuerdo con el Banco Mundial, Filipinas podría empezar a

⁵ *Far Eastern Economic Review*, 27 de mayo de 1993, p. 57.

equilibrar su oferta y demanda en términos energéticos a partir de 1995, cuando muy pronto, y sólo suponiendo que todos los proyectos planificados a inicios de 1993 fuesen completados.⁶

A pesar de los incentivos aduanales del gobierno a las empresas que importasen sus propios generadores, las compañías sufrieron grandes pérdidas productivas y muchas se vieron obligadas a despedir trabajadores. Cerca de la mitad de los 3.52 millones de trabajadores de la zona metropolitana de Manila fueron despedidos, se les redujo su jornada a tiempo parcial, o se les puso bajo un régimen de rotación de horarios para hacer frente a la falta de energía. La Autoridad Económica y de Desarrollo Nacional informó que las pérdidas debidas a la paralizante crisis energética sumarán hasta 25 000 millones de pesos en 1993. Esto representa entre 1.3 y 1.6% del PNB. Los datos oficiales, sin embargo, quedan muy por debajo de las pérdidas calculadas por el sector empresarial de 20 000 millones de pesos durante sólo el primer trimestre de 1993. Las fábricas funcionaban a 65% de su capacidad aproximadamente.

PROBLEMA DEMOGRÁFICO

Para colmo, se dice oficialmente que la población de Filipinas, a punto de alcanzar los 65 millones de habitantes, crece a una alarmante tasa de 2.48% anual, aunque los expertos calculan que en realidad es del orden del 2.8.⁷ Filipinas tiene el decimocuarto lugar mundial en población y su tasa de crecimiento es la más alta de los seis países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), y su economía es la menos próspera del bloque. Su elevada tasa de crecimiento también ha agudizado los problemas de contaminación del país, y hace cada vez más difícil producir suficientes alimentos para toda la población. Este año, el gobierno debió importar 97 000 toneladas de arroz de Tailandia. En su informe anual a la nación, Ramos mencionó la creciente tasa de natalidad como un obstáculo capital a los proyectos de desarrollo del país. Ramos, el primer presidente no católico de la isla, se ha comprometido a disminuir la tasa de natalidad a 2% para finales de la década. Tal como especifica el Plan de Desarrollo a Me-

⁶ *Far Eastern Economic Review*, 28 de enero de 1993, p. 47.

⁷ *Far Eastern Economic Review*, 12 de agosto de 1993, p. 26.

diano Plazo (PDMP), para 1993-1998 el gobierno busca aumentar el número de personas que utilicen métodos de control natal, de 37 a 52% en ese periodo.

En un país en que 85% de la población es, al menos nominalmente, católica, la conservadora Iglesia Católica Romana y los grupos empresariales ligados a ella han reaccionado agriamente en contra del programa de planificación familiar del gobierno, el cual propone que las parejas tengan a su disposición métodos anticonceptivos tanto naturales como artificiales, de modo que puedan decidir la talla de su familia con pleno conocimiento de causa. El Consejo de Obispos Católicos de Filipinas (COCF) ha redactado varias cartas pastorales en las que acusa al gobierno de obrar en el sentido de la destrucción de la familia filipina y condena la utilización del condón en la campaña del gobierno en contra del Sida. En agosto, causando un escándalo, la Iglesia llamó a los trabajadores de la salud a sabotear el programa de población del gobierno. Como respuesta, el presidente anunció de inmediato que los trabajadores quedaban en libertad de abandonar sus empleos en la función pública si sentían que su labor violaba sus creencias religiosas. Hasta ahora, nadie ha respondido a ninguno de estos dos desafíos.

Casi todos los entrevistados en una encuesta de la Estación de Clima Social (ECS), en 1991, estuvieron de acuerdo en que era importante ser capaz de controlar la fertilidad o de planificar su propia familia. Otro sondeo de la ECS, de abril de 1993, reveló que dos de cada tres filipinos cree que el gobierno debería promover el programa de planificación familiar con más vigor.⁸ Más aún, los resultados de la investigación mostraron que los políticos que han adoptado una posición a favor de esta medida son vistos con buenos ojos por el público. A pesar de todos los indicadores de apoyo al programa oficial de población, así como las muestras de disensión dentro de la Iglesia en torno de esto (*v.gr.* las pastorales no fueron leídas al público en algunas parroquias), se espera que ésta promueva estrictamente la línea del Vaticano, especialmente con motivo de la próxima visita del papa Juan Pablo II a Filipinas en 1995.

⁸ *Manila Chronicle*, 12 de septiembre de 1993, p. 6.

LA PAZ Y EL ORDEN

Una tarea importante que se ha fijado la administración de Ramos, según se ve, tanto en el discurso de "Filipinas 2000", como en el PDMP, para 1993-1998 es incrementar la paz y el orden, la aplicación de la ley y la justicia administrativa. En el contexto filipino, esto, evidentemente, pasa por controlar a las "fuerzas armadas", que no sólo incluyen el ejército y la policía reconocidos oficialmente, sino también cientos de grupos armados privados, que sirven sobre todo de guardaespaldas de gente influyente; militares rebeldes, que pasaron a la clandestinidad después de sus intentonas; los insurgentes comunistas y los secesionistas musulmanes.

De todas, las Fuerzas Armadas de Filipinas (FAF) son las que están pasando por la transición más profunda, irónicamente bajo la dirección de un ex militar de carrera. El final de la Guerra Fría y, aún más, la clausura de las bases militares estadounidenses en el país el año pasado, dieron pie a una nueva situación para las FAF, cuyo elemento más visible fue la drástica reducción de la ayuda militar de Estados Unidos. Hasta 1991, éste daba 200 millones de dólares anuales en cooperación militar. Esto representa cerca de 67% de los costos de funcionamiento y abasto. En 1992, el monto se redujo abruptamente a 27.6 millones de dólares, y en 1993, a 17.3. Se espera que para el próximo año fiscal, sea de sólo 7.7 millones de dólares. Por ello, el presidente Ramos aumentó el presupuesto nacional de defensa, para 1993, en 18.6%, con lo que alcanza los 31 200 millones de pesos (alrededor de 1 112 millones de dólares), en contraste con los 26.3 mil millones de pesos de 1992.

Para muchos funcionarios civiles y militares, la nueva época sin bases es una era de "normalización" de las relaciones con Estados Unidos, en que Filipinas ya no depende de la asistencia militar del gobierno estadounidense y en que éste no está obligado a dar un trato especial a aquélla.⁹ Además, las FAF ahora pueden comprar equipo militar a otros países, cosa que tenían prohibida, bajo el antiguo programa de cooperación militar. Algo más significativo es que la vuelta a la normalidad de los lazos militares filipino-estadunidenses han conducido al mejoramiento de las relaciones filipinas con otros países, en especial con sus vecinos de la ANSEA.

⁹ *Manila Chronicle*, 4 de julio de 1993, p. 9.

Durante años, las FAF se ocupaban sobre todo de operaciones de contrainsurgencia interna, mientras que se fiaban de Estados Unidos y sus bases en el país para la defensa externa. En los últimos años, se ha ido transfiriendo la responsabilidad por la seguridad interna a la Policía Nacional Filipina (PNF), en la medida en que las FAF toman posición para defender las aguas territoriales y el espacio aéreo filipinos. Con todo, las malas condiciones de las FAF (en especial de la Marina y la Fuerza Aérea) obligan al gobierno, por ahora, a depender sobre todo de las relaciones diplomáticas, como, por ejemplo, en la resolución de las disputas territoriales en las Islas Spratly. Aunque el Tratado de Defensa Mutua Filipinas-Estados Unidos estipula que habrá ayuda militar recíproca en caso de ataque en contra de las tropas, instalaciones o territorios de cualquiera de ambos países en el Pacífico, Filipinas no puede confiarse en esto para su seguridad externa, en especial porque Estados Unidos tiene intereses más urgentes en otras partes del mundo.

Otro cambio positivo en el papel de las FAF ha sido el de cambiar el énfasis que anteriormente adjudicaba la institución a la guerra convencional, por el de dar mayor socorro en caso de desastre nacional y de laborar para la protección del medio ambiente (vigilando bosques tropicales húmedos vírgenes, reforestando y rastreando la explotación forestal ilegal).

En cuanto a la PNF, se estableció como un ente separado de las Fuerzas Armadas a fines de 1990, a pesar de que las FAF aún tienen una gran influencia sobre ella. La Constitución indica que debe ser "nacional por su alcance y civil por su naturaleza"; desde el punto de vista administrativo, depende del Departamento del Interior y de los Gobiernos Locales (DIGL). Dado que la mayoría de los miembros de las ahora desaparecidas Guardia Civil Filipina y Policía Nacional Integrada han pasado a la PNF, sus filas están compuestas por elementos provenientes de estas dos agencias notoriamente corruptas. Casi a diario, la prensa informa de la participación de policías en varios crímenes que van desde asaltos bancarios y secuestros hasta violaciones y asesinatos.

A inicios del presente año, el secretario del DIGL, Rafael Alunan III, ordenó la destitución de 6 000 policías. La mayoría de éstos se habían ausentado sin permiso por algún lapso. Otros 4 000 encaran acusaciones administrativas y criminales en varios tribunales e instancias de investigación. En abril, se jubiló por anticipado a más de 60 oficiales, después de una extensa revisión por un panel de nueve per-

sonas, encabezado por Alunan. Esto aconteció sólo algunas semanas después de que otros 200 oficiales respondieran a un llamado del presidente Ramos a que renunciaran, dejándole las manos libres para la reorganización de la PNF. Fue la mayor conmoción policial en la historia de Filipinas. La jubilación y el reajuste dejó a la PNF con sólo veinte oficiales generales, el mínimo jamás visto. Alunan dijo que el proceso de depuración se extendería a otros 5 000 suboficiales en la institución, que cuenta con 98 000 efectivos. La PNF ya ha tomado el relevo de la seguridad interna de manos de las FAF en 21 provincias; no obstante, es en éstas donde la insurgencia es relativamente débil. Con una relación de policías-habitantes de 1:660 (la norma aceptada es de 1:500), la PNF podría tener dificultades para contener el crimen creciente, y más aún la insurgencia.

El 9 de julio se asignó otra tarea a la PNF: desarmar y desbandar a todos los grupos armados privados en todo el país. El presidente Ramos dio 60 días a la policía para dismantelar los llamados ejércitos privados; pero posteriormente debió extender la fecha límite hasta el 30 de noviembre, debido a la lenta respuesta y a los problemas enfrentados en la aplicación de la medida. La policía ha identificado 600 grupos armados y calcula que debe haber por lo menos 228 000 armas de fuego en el país, con o sin permiso legal. La mayor resistencia se ha encontrado entre algunos parlamentarios y funcionarios locales que tienen la costumbre de circular con fuerzas de seguridad muy armadas (excediendo el número de dos guardaespaldas que permite la ley a los funcionarios públicos). Los grupos que participan en actividades ilegales como apuestas en juegos de azar, tráfico de drogas, tala, robo, secuestro, contrabando, etcétera, por ahora simplemente han tomado un perfil bajo, o han entregado unas pocas armas para evitar ser vigilados. Los mismos funcionarios públicos dificultan esta tarea, ya que se rehúsan a respetar la ley.

La Comisión de Unificación Nacional (CUN), creada en septiembre de 1992 con el fin de diseñar un programa global para la reconciliación pacífica con los tres principales grupos armados disidentes en el país, sometió su informe final al presidente Ramos el 31 de julio. Dichos grupos están compuestos por los insurgentes comunistas que, por más de veinte años, han conducido una rebelión armada contra el gobierno; los militares rebeldes que intentaron en varias ocasiones derrocar al gobierno de la ex presidenta Aquino, y los separatistas musulmanes, que se localizan principalmente en el sur de Filipinas. Durante once meses, la CUN realizó consultas regionales, provincia-

les y municipales acerca del proceso de paz con varios sectores de la sociedad. Éste llama a un acuerdo negociado con todos los grupos armados y a su reintegración a la sociedad mediante un programa general de amnistía. Entre las recomendaciones de la CUN estaba la creación de cuatro "estructuras": La Comisión Nacional de Amnistía (CNA); un consejo que se ocupe del aspecto económico del programa de amnistía; paneles de negociación y consejos consultivos para cada uno de los tres grupos, y la oficina del consejero presidencial sobre el proceso de paz quien, en consultación directa con Ramos, supervisará los paneles gubernamentales de negociación, así como el programa de reconciliación y desarrollo.

El CNA aún debe determinar varias cuestiones problemáticas, como quién es susceptible de ser beneficiado por la amnistía, si debe haber una declaración única de amnistía para todos los grupos rebeldes o proclamaciones separadas para cada uno. Las autoridades militares calculan que hay entre 10 000 y 12 000 rebeldes comunistas, y entre 12 000 y 15 000 separatistas musulmanes. Más de 3 000 soldados tomaron parte en intentonas militares en años recientes; pero puede haber quienes hayan retornado a sus antiguas unidades desde entonces. Según la Constitución, una proclamación de amnistía requiere la participación del Parlamento, aunque el Congreso no puede alterarla. Así, Ramos ha actuado con tino al designar a varios miembros de ambas cámaras como integrantes de los consejos consultivos de cada panel. Un asunto particularmente controvertido es la posible amnistía para dos guerrilleros comunistas condenados a cadena perpetua por haber matado al coronel James Rowe, jefe de la división militar del Grupo Estadunidense de Apoyo Militar Conjunto. El gobierno de Estados Unidos, recurriendo al argumento del terrorismo internacional, ha pedido que no se otorgue la amnistía a los victimarios de James Rowe. Algunos observadores, sin embargo, han insistido en que le dieron muerte por motivos políticos. (Los comunistas consideraban que Rowe era un experto en contrainsurgencia al servicio de las FAF en su campaña militar.) Abundan especulaciones de que este asunto será discutido durante la visita del presidente Ramos a Estados Unidos en noviembre.

Están por dar inicio negociaciones de paz entre los paneles negociadores del gobierno y cada uno de los tres grupos. El Frente de Liberación Nacional Moro (FLNM), presidido por Nur Misauri en Jeddah, tendrá negociaciones formales con el gobierno filipino en octubre en Jakarta, Indonesia, con observadores de la Organización

de la Conferencia Islámica (OCI). En anteriores reuniones exploratorias, ambos lados estuvieron de acuerdo en que el orden del día formal de las pláticas sería la "aplicación, en letra y ánimo", del Acuerdo de Trípoli de 1976. Ese tratado estipula la autonomía musulmana en nueve ciudades y trece provincias en Mindanao. Sin embargo, en un plebiscito de 1989, sólo cuatro de las trece provincias, y ninguna de las nueve ciudades, aceptaron integrar la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM) creada por el gobierno. Las provincias que aceptaron son Lanao del Sur, Maguindanao, Sulu y Tawi-Tawi. Desde un inicio, el FLNM rechazó esta integración.

Las discusiones con los rebeldes militares, dirigidos por Rebolusyonaryong Alyansang Makabayan (RAM) —anteriormente conocido como Movimiento por la Reforma de las Fuerzas Armadas—, y la Unión de Oficiales Jóvenes, tendrán lugar en la zona metropolitana de Manila, donde han salido a la luz muchos dirigentes rebeldes desde que apareció la posibilidad de amnistía, luego de la elección del presidente Ramos. Ante esta inminencia, se dice que algunos dirigentes rebeldes podrían postular su candidatura a las elecciones legislativas y locales de 1995.

La cita para la segunda ronda de conversaciones preliminares con los rebeldes comunistas se tendrá en Ciudad Ho Chi Minh, en Vietnam. Todos los líderes del Frente Democrático Nacional (FDN) —dirigido por comunistas y que reúne a unas trece organizaciones, incluyendo al Partido Comunista de Filipinas (PCF) y a su brazo militar, el Nuevo Ejército Popular (NEP)— quisieron que las pláticas se llevaran a cabo fuera de Filipinas, pues temían por su seguridad. No obstante, el fraccionalismo reciente en las filas comunistas podría complicar las negociaciones de paz con el gobierno. Hasta ahora, éste ha concertado de manera oficial con Luis Jalandoni, vicepresidente y portavoz del FDN, quien, junto con José María Sison, presidente fundador del PCF, vive exilado en los Países Bajos. El pasado mes de julio, los dirigentes del Comité Regional de Manila Rizal rompieron con el Comité Central del PCF por diferencias de estrategia y táctica. Esta escisión ideológica y organizativa ha conducido a rupturas similares en organizaciones de izquierda importantes, y cada fracción hace afirmaciones contradictorias acerca del número de sus miembros.

A la luz de la creciente profundidad de estas divisiones, el gobierno podría tener que revalorar con qué grupos de izquierda tratar en los paneles de paz. Aún más, el hecho de que Jalandoni haya obtenido la ciudadanía holandesa este año, podría llevar a su ex-

clusión de cualquier negociación. Por otro lado, los Países Bajos han rechazado en dos ocasiones la solicitud de asilo político de Sison, por lo que podría verse obligado a buscar otro país huésped. Su exilio de siete años lo ha aislado de las condiciones reales de Filipinas. Este hecho contribuye quizás al cuestionamiento de sus análisis y de su autoridad política por los cuadros que viven en el país. Además, todos los indicadores gubernamentales muestran que la influencia del PCF-NEP se extiende, de los conflictos armados, a las huelgas laborales y las protestas callejeras. Incluso documentos del partido reconocen una reducción de 50% de la base de masas de los comunistas.⁹ Por lo tanto, si la izquierda ideológica no puede presentar pronto una propuesta coherente y viable a los programas del gobierno, la administración de Ramos podría simplemente ganar por omisión.

LA ECONOMÍA

Al igual que su predecesora, la administración de Ramos heredó una economía en recesión. Sin embargo, después de arrancar con lentitud durante el primer trimestre de 1993, la economía empezó a despuntar ligeramente en el segundo. El PNB creció en 1.79% durante los primeros seis meses del año, con esto mejoró en 0.61% respecto del mismo periodo del año anterior. El producto interno bruto (PIB), por su parte, tuvo un crecimiento menor, de 0.69% durante la primera mitad del año, frente a 0.13% del primer semestre de 1992. La diferencia en el crecimiento del PNB y el PIB puede explicarse por el influjo permanente de liquidez del exterior.

Se calcula que durante 1993 unos tres millones de filipinos que viven fuera del país (cerca de 2.5 millones en Estados Unidos) enviarán alrededor de 4 000 millones de dólares a Filipinas por canales oficiales y no oficiales. Los bancos gubernamentales y comerciales compiten entre sí ofreciendo todo tipo de servicios de correo y mensajería para filtrar parte de este dinero. Asimismo, han abierto más centros de remisión en el exterior y han establecido acuerdos de enlace con bancos en zonas donde hay muchos trabajadores filipinos por contrato en el extranjero.

⁹ *Far Eastern Economic Review*, 26 de agosto de 1993, p. 16.

Según la Comisión sobre Filipinos en el Exterior, diariamente dejan la isla 172 personas. El trabajo por contrato en otras naciones constituye ahora la principal fuente de dólares del país, aún más que el comercio exterior. La Organización Internacional del Trabajo informa que Filipinas es el principal exportador de mano de obra por contrato en Asia, y deja al segundo lugar, Bangladesh, muy atrás. En un inicio, esta medida buscaba servir de paliativo temporal para reducir el desempleo interno, dada la incapacidad de la economía local para ocupar a quienes apenas ingresaban al mercado de trabajo. La exportación de mano de obra se ha convertido ahora en una especie de política oficial no declarada. La economía se beneficia mucho de los envíos de dinero que hacen estos trabajadores emigrantes, mientras que, a la vez, se libera de parte de la demanda de empleo local. Con todo, no se han tomado en cuenta los costos sociopsicológicos masivos de la separación familiar y de los reajustes culturales, por no mencionar el creciente número de casos de trabajadores emigrantes explotados, víctimas de violaciones o de asesinatos.

El Plan de Desarrollo a Mediano Plazo de 1993 a 1998, adoptado en abril, no difiere mucho del de 1987 a 1992 de Aquino. En cuanto a metas y objetivos centrales, el actual sigue otorgando una prioridad suprema a aliviar la pobreza, la igualdad social, al desarrollo sustentable y a la restauración del ingreso a los niveles de 1982. En lo referente a la estrategia, el gobierno está centrando sus esperanzas en las inversiones y exportaciones privadas, así como en sus esfuerzos de recaudación de impuestos sobre la renta y en las inversiones de capital. Las principales reformas incluyen la aceleración del liberalismo importador; la continuación de las reformas aduanales; la simplificación de las reglas de inversión para la propiedad extranjera; la desregulación de las transacciones de comercio exterior y de la banca; la imposición de nuevas leyes contra los monopolios, y la privatización de más empresas estatales o paraestatales.

El gobierno depende del ingreso proveniente de las privatizaciones y de las nuevas medidas fiscales, así como del mejoramiento de su recaudación, para financiar el grueso del Plan de Desarrollo a Mediano Plazo. Sin embargo, algunas de las empresas gubernamentales incluidas en la lista de privatizaciones resultaron tener precios exageradamente altos, ser inversiones de alto riesgo o estar plagadas de problemas legales, por lo que pocos inversionistas se interesan en ellas. Así, Ramos ha agregado a la lista empresas redituables y estratégicas como Petrophil Tankers, Manila Gas y La Philippine National

Oil Corporation Shipping and Transport. Algunos observadores han comentado que el gobierno debería considerar la posibilidad de crear empresas mixtas en algunos casos, en lugar de simplemente vender las compañías redituables a bajo precio. Más aún, sus críticos han cuestionado la venta, por parte del gobierno, de los bienes que han sido recuperados de antiguos lacayos de Marcos a estos mismos.

Las metas macroeconómicas del mencionado plan de desarrollo son aumentar el PNB en 10% y el ingreso per cápita por lo menos a 1 000 dólares, y reducir el índice de pobreza a 30% o menos. También pretenden mantener un nivel de reservas internacionales brutas equivalentes, por lo menos, a tres meses de importaciones de bienes y servicios, así como reducir la proporción del servicio de la deuda del país a 12.7% para finales de 1998. Para el presente año, el gobierno había fijado una meta de crecimiento del PNB demasiado optimista, del orden de 4.5%, que debió reducir a 3.5% en abril a causa de los efectos de la crisis de energéticos. Los observadores predicen, sin embargo, que sería más realista esperar un crecimiento de entre 1 y 1.5 por ciento.

Asimismo, parece que las metas del Plan de Desarrollo a Mediano Plazo, en la esfera de las exportaciones, también fueron reducidas. En los primeros cuatro meses de 1993, las exportaciones sólo crecieron en 12.1%, es decir, a 3 298 millones de dólares, a partir de 2 940 millones en el mismo periodo del año precedente. Esto quedó muy por debajo del blanco de 11 000 millones de dólares de exportaciones fijado para el año y de 19% de aumento anual para los tres años por venir. El déficit se ha atribuido a las reducciones en el abasto de energía, la deprimida demanda (y precios) de los minerales en el mercado mundial y la poca demanda global de bienes de consumo manufactureros como vestido, aunque los productos electrónicos mostraron un incremento notable.

Por otro lado, las importaciones crecieron en 18.3%, en los primeros cuatro meses de 1993, a 5 245 millones de dólares (en el mismo periodo del año anterior aquéllas alcanzaron la suma de 4 430 millones). El crecimiento fue impulsado parcialmente por los combustibles minerales y las compras de bienes de capital, pero sobre todo por la mayor importación de equipo de generación de energía y de combustible requerido por empresas gubernamentales y privadas para evitar las limitaciones energéticas.

Exportadores y economistas de la Universidad de Filipinas, que fungen como asesores fiscales del Senado, han montado un fuerte cabildeo para devaluar el peso a 35 por dólar, de modo que se evite

una crisis en la balanza de pagos en 1994. No obstante, los banqueros han sofocado la idea, planteando que las fuerzas del mercado deberían dictar las tasas. El valor del peso filipino, de hecho, se ha ido deslizando constantemente, de 27.20 pesos por dólar en la primera mitad de 1993, a su mínimo histórico de 30.55 pesos por dólar para fines de septiembre. Aunque se cree que la especulación está detrás de todo esto, este cambio también se podría deber a la creciente demanda de divisas extranjeras para importar materias primas en espera de una expansión del consumo durante la navidad. La caída del peso es ventajosa para los exportadores y los familiares de los trabajadores en el extranjero, a la vez que mejora los ingresos del Banco Nacional Filipino (que tiene una gran base de depósitos en divisas extranjeras) y de las compañías exploradoras y productoras de petróleo. Por otro lado, un peso más barato aumenta los precios de los artículos importados como el petróleo, los electrodomésticos, los vehículos motorizados, las medicinas e incluso la leche. Algunos predicen que el peso se estabilizará a 30 por dólar hacia finales de 1993.

La deuda externa del país se incrementó a 33 018 millones de dólares en marzo de 1993, a partir de 30 000 millones en junio de 1992, cuando la señora Aquino entregó posesión del gobierno al presidente Ramos. Con todo, esto no incluye los cerca de 2 000 millones suplementarios en préstamos que prevé el gobierno para lo que queda de 1993 a 1994. De hecho, el Consejo Monetario ha aprobado 382 689 000 dólares en préstamos para el sector público para el segundo trimestre de 1993. El grueso de los nuevos créditos están destinados para proyectos de desarrollo energético. Estas nuevas deudas llevarán los ya famosos compromisos extranjeros de Filipinas a 33 400 millones de dólares. De esta cifra, más de 3 000 millones fueron contratados durante el primer año de gobierno de Ramos. (Esto representa más de los 3 000 millones en que aumentaron durante la totalidad del sexenio de Aquino.) Según el Banco Mundial, durante la administración de Ramos la deuda externa alcanzará 40 000 millones de dólares en 1997, a pesar de que, durante los próximos cinco años, se pagarán más de 20 000 millones de dólares. Para un filipino común, que gana el salario mínimo promedio de 11 pesos (equivalente a aproximadamente 4 dólares) estas cifras son abrumadoras. Se pregunta uno a qué se refiere el gobierno de Ramos con su "estrategia de administración sensata de la deuda", como dice en el PDMP.

Aunque las reservas de divisas extranjeras del país alcanzaron la mayor concentración de su historia en abril (6 700 millones de dóla-

res), 22.28% de éstas ya estaban comprometidas para realizar pagos de la deuda externa en agosto. Esta rara magnitud de reservas internacionales se debe al aumento de envíos de dólares por parte de los trabajadores por contrato en el extranjero, así como a las crecientes inversiones en el país para sacar provecho de la desregulación cambiaria y de las altas tasas de interés del año anterior.

Filipinas se vio obligada a realizar pagos a la deuda vencidos al no lograr un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) sobre un nuevo programa económico. El FMI quiere que la administración de Ramos reduzca el déficit del sector público aumentando la recaudación fiscal y reduciendo los gastos. Esto implicaría, sin embargo, que el programa gubernamental de inversiones públicas en infraestructura, en especial en las áreas rurales, así como en salud, educación y los otros servicios sociales más requeridos por los pobres, fuera recortado —aún manteniendo sin fallo los pagos por servicio de la deuda.

La deuda interna alcanzó su máximo jamás visto de 22 200 millones de dólares a finales de abril, 43% por encima de los 15 500 millones del año anterior. Tanto el Banco Mundial como Japón habían amenazado con cerrar su disponibilidad de crédito de 450 millones de dólares si el Congreso no adoptaba el nuevo proyecto de ley del Banco Central, así que lo aprobó, y Ramos lo ratificó el 14 de junio. La ley llama a la creación de una autoridad monetaria central llamada *Bangko Sentral ng Pilipinas* (BSP) para sustituir al muy endeudado Banco Central de Filipinas. Esta nueva autoridad conducirá la política monetaria del país y, se espera, reducirá sus requerimientos de reservas, así como las actuales tasas de interés de dos dígitos a uno sólo. El BSP será supervisado por un Consejo Monetario de siete miembros designados por el presidente y estará compuesto por el gobernador del BSP, un delegado del gabinete y cinco miembros de tiempo completo. Se prevé que será menos permeable a presiones políticas que el viejo Banco Central, ya que, por ley, los cinco miembros del consejo deben ser seleccionados del sector privado y que la nueva estructura debe rendir cuentas al Congreso y al presidente. Lo que aún no queda claro es qué sucederá con los compromisos del Banco Central de 308 000 millones de pesos (cerca de 11 000 millones de dólares).

Con una economía en gran medida paralizada, un gobierno carente de liquidez y con deudas internas y externas por los cielos, la administración de Ramos ha buscado arduamente inversiones extranjeras

en las industrias orientadas a la exportación, siguiendo el ejemplo de las economías de los Cuatro Dragones de Asia. Introdujo más incentivos a la inversión, como la extensión, a entidades extranjeras que inviertan en turismo o proyectos industriales, de derechos a arrendar bienes raíces hasta por 75 años; la creación de un comité, que abarca las distintas agencias, para vigilar y proteger los derechos de propiedad intelectual; la expansión del programa de zonas de procesamiento para la exportación (PZP), y el desarrollo de zonas económicas especiales (ZEE). Aparte de las cuatro PZP ya existentes en Bauio, Bataan, Cavite y en la Isla Mactan, se han creado diez ZEE en distintos puntos del país, como el Parque Industrial de Luisita, Laguna Technopark y varias otras en el área de Calabarzon, Leyte, zona metropolitana de Manila y Subic (el único puerto de libre cambio hasta ahora). Para el 15 de junio, las inversiones en las PZP normales ascendió a 321 millones de dólares, y en las ZEE, a 464 millones de dólares. Los filipinos siguen siendo los principales inversionistas en las PZP, seguidos de los japoneses, los estadounidenses y, por último, los sudcoreanos. Durante los primeros ocho meses de 1993, esos últimos pasaron a ocupar el segundo lugar. Con todo, la cantidad de nuevas inversiones ha caído por debajo de las metas en los últimos tres trimestres, a causa, principalmente, de la crisis de energéticos.

La autoridad metropolitana de la Bahía de Subic administra la Zona Libre de Subic y una zona industrial de 300 hectáreas en desarrollo con ayuda del gobierno taiwanés. Éste espera interesar a algunos de sus empresarios para que utilicen Subic como alternativa al sur de China, dado que le preocupa el aumento de las inversiones de los últimos allí. La ventaja de Subic es que cuenta con su propia planta generadora de electricidad. Para julio, 18 compañías se habían comprometido a establecer negocios en la bahía. Una vez terminado, se espera que las inversiones en la zona alcancen 315 millones de dólares, y creen unos 7 800 empleos, aunque esto sigue quedando muy por debajo de los 42 000 que se perdieron cuando cerró la base militar de Estados Unidos en diciembre de 1992.

Para fortalecer sus esfuerzos por atraer inversionistas, el propio presidente Ramos ha tomado la iniciativa, lanzando campañas en países con posibles inversionistas. En una rápida sucesión de visitas de Estado, el presidente entró en una "orgía de ventas" para atraer inversionistas de Tailandia, Brunei, Singapur, Malasia, Japón, China e Indonesia, todo en un lapso de quince meses. La visita de Ramos a Estados Unidos, en noviembre, involucrará, muy probablemente, cam-

pañías similares no sólo dirigidas a estadounidenses, sino también a miles de filipinos que han inmigrado a ese país.

Resultado de estos esfuerzos, la inversión extranjera directa aumentó a 198 393 000 dólares en junio, 39% por encima de los 143 486 000 dólares del mismo periodo del año anterior. También ha habido un aumento notorio de las inversiones de Taiwan y Hong Kong en los últimos siete años. Gracias a la desregulación cambiaria total, las inversiones extranjeras en obligaciones gubernamentales y en la compra de una serie de compañías también aumentó, aprovechando factores extraordinarios como las mayores tasas de interés locales y el comportamiento alcista de la Bolsa de Valores filipina.

Parte de otra acción política con implicaciones económicas, Ramos convocó a lo que llamó la Cumbre Económica para el 8 de septiembre, a la que asistieron unos 800 funcionarios ejecutivos y parlamentarios, dirigentes sindicales y otros representantes de varios sectores y de organizaciones no gubernamentales. Se suponía que la cumbre debía evaluar las reformas estructurales propuestas en el PDMP y plantear medidas para garantizar el logro de las metas de crecimiento. Al final de los trabajos de la reunión, los participantes firmaron un documento intitulado "Pacto Social para un Desarrollo Económico Potenciado" (cuyas siglas en inglés son SPEED, que significa velocidad), centrado en ocho áreas prioritarias que, supuestamente, pondría a la economía en "la cuarta velocidad". La pregunta de cómo fue posible que tanta gente lograra tanto en tan poco tiempo lo puede dejar a uno maravillado ante la súbita eficiencia del gobierno, o interrogándose sobre qué sucedió realmente en la cumbre. Sin reformas sociopolíticas y económicas de largo alcance, todo eslogan publicitario de la administración de Ramos acerca de sus diversos planes y programas podría simplemente equivaler a ponerle más leña al fuego del círculo en que aumentan las expectativas de desarrollo y progreso para luego ser destruidas por la realidad. Ésta se resume, como subrayó el ex secretario de planificación, ahora miembro del Consejo Monetario, Cayetano Paderanga, en que: "con una tasa de crecimiento del PNB de 3%, aparejada a un crecimiento de la población de 2.4%, el ingreso filipino per cápita anual se duplicará a 1 400 dólares (igual al de Tailandia en 1990) dentro de 166 años".¹⁰

¹⁰ *Manila Chronicle*, 5 de septiembre de 1993, p. 1.

RELACIONES EXTERIORES

Cuando el presidente Ramos emprendió sus visitas de Estado en busca de inversiones, esbozó una nueva diplomacia económica, diciendo: "la seguridad nacional se basa enteramente en la fortaleza económica de nuestro país".¹¹ Desde que tomó posesión, el presidente ha solicitado insistentemente "más comercio, no ayuda", de Estados Unidos y otros países más desarrollados. En una acción destinada a dejar en claras las prioridades diplomáticas del país, Ramos optó por visitar primero siete países de Asia —cinco de los cuales pertenecen a la ANSEA— y luego Estados Unidos. Para las administraciones anteriores, Washington era, por lo general, el destino obligado de la primera visita de Estado de su jefe. Ahora, el gobierno de Ramos quiere atraer la atención a su cambio de orientación en busca de lazos con sus vecinos de Asia, en particular los del sudeste asiático.

Al viajar Ramos a Kuala Lumpur en enero, se convirtió en el primer presidente filipino en hacer una visita de Estado a Malasia en los últimos 25 años. Este prolongado lapso se puede atribuir a la disputa de Filipinas por Sabah, incorporado por Malasia como estado en 1963. El gobierno de Aquino inició acciones para romper con la parálisis de las negociaciones y normalizar las relaciones bilaterales entre ambos países, pero el cambio sustancial sobrevino durante la visita de Ramos, cuando él y el primer ministro malayo, Datuk Seri Mahathir Mohamad, lograron un acuerdo para establecer una comisión conjunta "para facilitar mayores lazos regionales y la solución de problemas pendientes", lo que incluía la disputa por Sabah. Acordaron establecer "oficinas de extensión" de sus embajadas respectivas: Filipinas en Sabah y Malasia en Mindanao. Se espera que esto mejore el clima político de ambas partes en la medida que hagan frente a otros problemas comunes. El gobierno malayo quiere un control más estricto del gran flujo de inmigrantes ilegales que entran a Sabah desde Filipinas, y la administración de Ramos prevé nuevas oportunidades económicas regionales.

Un plan innovador, originalmente propuesto por Ramos a Mahathir, de Malasia, y después a Suharto, de Indonesia, durante sus visitas de Estado, fue el de establecer un Polígono de Crecimiento de la ANSEA del Este, reviviendo lazos comerciales históricos que exis-

¹¹ *Philippine Daily Inquirer*, 1 de julio de 1993, p. 14.

ten entre las islas del mar Sulu siglos antes de la colonización europea. De hecho, durante años se ha dado un comercio interinsular extraoficial en la región de Zamboanga, Jolo, Tawi-Tawi, Sabah y Sarawak, y se dice que es lucrativo.

El polígono propuesto busca conectar Mindanao en Filipinas; Brunei, Sabah, Sarawak y Labuan en Malasia oriental, y Manado, Sulawesi del Norte y del Sur, las provincias Kalimantan y Halmahera en Indonesia Oriental. El estrechamiento de relaciones debería conducir a un mayor reparto de los recursos; transporte más veloz; más fácil acceso a los mercados; intercambios de información más abiertos; más rápida transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos, y lazos culturales más fuertes. Gracias a la proximidad, el sector privado y los gobiernos locales pueden por sí mismos explorar las vastas áreas abiertas a la inversión en la subregión, en lugar de esperar eternamente la acción de sus gobiernos centrales. Por ejemplo, los inversionistas indonesios están explorando las posibilidades de establecer una red subordinada de almacenamiento en frío a base de carbón activado (ingrediente esencial en la purificación de desechos) en Mindanao, mientras que a los productores de plátano de esta zona les interesa invertir en Malasia, dadas las restricciones de las tierras en Mindanao. Los inversionistas malayos, por su lado, han mostrado interés por el desarrollo turístico del Samal Island Estate, cerca de Davao, Mindanao.

A la fecha, los prometedores proyectos para el polígono incluyen vuelos directos entre Manado y Davao; servicio postal directo entre Indonesia oriental y Mindanao (dado que, incluso con los nuevos vuelos, el correo se sigue enviando, burocráticamente, a través de Manila y Jakarta); transporte marítimo de carga que conecte los puertos más importantes del área, y promoción de relaciones entre "ciudades hermanas" para favorecer los intercambios. El año próximo, la ciudad de Davao será la sede de la primera Convención Empresarial de la ANSEA del Este y espera atraer unos 600 participantes de la región y observadores de Japón, así como de otros países.

El grado de actividad de la ANSEA, en su calidad de grupo regional compuesto por Brunei, Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia y Singapur, ha sido mayor este año que nunca, y eso en varios terrenos. Respecto de la seguridad, los países miembros, por medio de sus ministros de Relaciones Exteriores, se congregaron en el Foro Regional Asiático en julio de 1993 en Singapur para discutir la seguridad y la cooperación regionales después de la Guerra Fría. Aparte de los seis

países que componen la ANSEA, también participaron sus principales socios comerciales: Japón, China, Estados Unidos, la Comunidad Europea, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda. También se invitó a China, Rusia, Vietnam, Laos y Papua Nueva Guinea en calidad de observadores. Parece haber consenso en la ANSEA por mantener la presencia estadounidense en la región, o al menos su aceptación (para contrarrestar a China y Japón). Queda claro que la ANSEA tiene un papel cada vez mayor en términos de seguridad. Su participación con las Naciones Unidas para garantizar la realización de elecciones en Kampuchea así lo indica. Aún más, los reclamos contradictorios por las Islas Spratly se han dejado temporalmente de lado, y se ha dado prioridad a la elaboración de planes para el desarrollo conjunto y la conservación de la zona, así como a los diálogos sobre medio ambiente, navegación e investigación marina. La Declaración del Mar del Sur de China, promovida por la ANSEA y firmada por los países que reivindicaban esas islas en Manila el año anterior, llama a un arreglo no violento de las disputas. Queda por verse si se celebrará este acuerdo, tomando en cuenta el armamentismo de Malasia, Taiwan y China, países que, junto con Brunei, Vietnam y Filipinas, las consideran suyas. (Recientes fotografías realizadas por satélites japoneses muestran que China ha construido una pista para sus aviones de guerra y que prepara un puerto de altura en una de las islas.)

En cuanto al comercio, se ha retrasado un tanto la reducción de derechos aduanales prevista por el acuerdo de Aranceles Efectivos Preferenciales Comunes (AEPC) de la ANSEA, cuya entrada en vigor estaba programada para el 1 de enero de 1993. Con este acuerdo las tasas arancelarias se reducirán gradualmente hasta 5% o menos para los productos de la ANSEA en un lapso de quince años, con miras a establecer un mercado común llamado Área de Libre Comercio de la ANSEA (AFTA, por sus siglas en inglés) para el año 2008. El comercio total de Filipinas con los países de la ANSEA en 1992 fue únicamente de 1 870 millones de dólares, poco más que los 1 720 millones del año anterior. Las importaciones dominaron sobre las exportaciones, en una relación de dos a uno. Sorpresivamente, fue Filipinas quien presentó la mayor lista de productos que quiere dejar fuera de las reducciones de aranceles.

Análogamente, el Programa de Empresas Industriales a Capital Nacional y Extranjero Mixto de la ANSEA (AIJV, por sus siglas en inglés), acordado en 1983, está encontrando algunos problemas debido a posibles contradicciones con los AEPC. El programa AIJV ofrece

un margen preferencial, o descuento aduanal, de 90% sobre productos de empresas mixtas de la región. Los bajos aranceles AEPC de cero a cinco por ciento restará interés al descuento aduanal de 90% para los productos AIJV. Los inversionistas de la región podrían considerar innecesario participar en las AIJV si todos los derechos aduanales ya se están reduciendo bajo el AFTA. Así, los ministros económicos de la ANSEA necesitan acordar incentivos suplementarios para la participación de grupos del sector privado en las AIJV. Algunos observadores se preguntan qué sucederá con la fábrica de cereales Nestlé-ANSEA-Filipinas inaugurada este año en la ciudad de Lipa en Batangas.

La última parte de la visita del presidente Ramos a Estados Unidos en noviembre coincidirá con la reunión de los quince miembros del Grupo de Cooperación Económica del Asia y del Pacífico (CEAP) en Seattle. Sus integrantes son Australia, Brunei, Canadá, China, Hong Kong, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Taiwan, Tailandia y Estados Unidos. Este año, la presidencia está en manos de este último. Fundado en 1989, el CEAP incluye a las economías de mayor crecimiento en el mundo, con un población total de 2 000 millones de personas, y cuyos PNB suman 13 billones de dólares. Con todo, algunos países han recibido con sospechas la idea del presidente Clinton de convocar al grupo. Algunos analistas políticos cínicos dicen que el mandatario estadounidense quiere construir una comunidad económica del Asia y del Pacífico encabezada por Estados Unidos. Mahathir ya anunció que boicoteará la reunión. Malasia, en cambio, está impulsando la idea de un Comité Económico de Asia del Este (EAEC, según las siglas en inglés) con Japón a la cabeza, en la que se excluiría Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos. Sin embargo, no todos los países de la ANSEA apoyan la idea, ya que muchos, como Filipinas, dependen básicamente del mercado estadounidense.

Antes de que Ramos partiera en su visita de Estado a China en abril, anunció que Filipinas levantaba unilateralmente sus restricciones de "equilibrio comercial" a las importaciones de China como gesto de buena voluntad. De los países de la ANSEA, Filipinas es el que menos comercia con China. En 1992, su intercambio bilateral fue de tan sólo 364 millones de dólares, comparado con el de Singapur, que fue de 3 200 millones; el de Indonesia, de 2 200 millones; el de Malasia, de 1 400 millones, y el de Tailandia, de 1 300 millones de dólares. Lo irónico es que Filipinas se encuentra más cerca de China, desde el punto de vista geográfico, que cualquiera de estos países. Aunque Fi-

lipinas trata de aumentar sus transacciones comerciales (ya realizó su primera feria comercial en China en octubre pasado), algunos estudios muestran un traslape comercial sustancial en el vestido y las telecomunicaciones, dado que, en esos terrenos, ambos países producen más o menos lo mismo para venderlo en los mismos mercados. No obstante, Ramos quiere claramente mantener buenas relaciones con China, tomando en consideración su destacado papel regional y su vasto mercado potencial, ya que el poder de compra en las zonas industriales va en aumento. Durante la visita de Estado se firmaron varios acuerdos de empresas mixtas: una fábrica de aceros, construcción de vivienda a bajo costo, banca, una compañía de electrodos, enlatadoras y procesadoras de mango y coco, y otros más. Ramos logró asegurar un crédito chino por 25 millones de dólares para la construcción de pequeñas plantas hidroeléctricas, junto con créditos comerciales para el establecimiento de dos plantas generadoras de energía a base de carbón. También se le reiteró que, con el paso de Hong Kong a jurisdicción china en 1997, no cambiarán las condiciones para la residencia prolongada de los trabajadores inmigrantes filipinos allí.

Durante el año de 1993, ha habido varias demandas civiles en el extranjero que afectan a grupos enteros de filipinos. El 4 de marzo, Jim Cotchett, abogado estadounidense, demandó al Departamento de Defensa de Estados Unidos por 60 millones de dólares, en un tribunal californiano, a nombre de 8 600 niños asiático-americanos de Olongapo, antigua sede de una base naval estadounidense. Según Cotchett, el gobierno de Estados Unidos puede resultar responsable por los nacimientos, dado que aplicó conscientemente una política de "reposo y esparcimiento" en ese sitio durante casi 50 años. Busca probar que la fuerza naval de ese país tuvo un papel directo alentando la industria sexual en la ciudad —a pesar de la ilegalidad de la prostitución en Filipinas— y que desdeñó hacerse responsable por sus consecuencias. En calidad de evidencia, dice, entre otras cosas, que la marina estadounidense cooperó con las autoridades locales en el registro de prostitutas y ofreció sus clínicas para la atención médica de éstas. El asunto se centra en los niños de Olongapo, pero, muy probablemente, tendrá implicaciones para la totalidad de los cerca de 50 000 asiático-americanos de Filipinas. La legislación de Estados Unidos otorga una categoría especial a los de Tailandia, Corea y Vietnam, ayudándoles cuando solicitan la ciudadanía de ese país. Dicha ley no incluye a los filipinos porque, según un funcionario de la embajada en Manila, "no

sufren de discriminación en Filipinas, cuya sociedad es de por sí mestiza".¹²

En abril y septiembre, un total de 44 mujeres que vivieron como propiedad de los conquistadores durante la Segunda Guerra Mundial hicieron dos demandas civiles por separado contra el gobierno japonés ante el tribunal distrital de Tokio. Según algunos historiadores, entre 70 000 y 200 000 mujeres asiáticas —coreanas, taiwanesas, filipinas y otras— fueron sometidas a esclavitud sexual en burdeles en la línea del frente en los países ocupados por las fuerzas imperiales japonesas durante la Segunda Guerra Mundial en el continente. Los archivos militares de Japón clasificaban a las mujeres como provisiones, al igual que el agua o el parque. A pesar de que el gobierno japonés admitió finalmente su responsabilidad y pidió disculpas públicamente en agosto de 1993, después de años de silencio y de haber evadido el asunto, insiste en que esas mujeres no tienen derecho legal a exigir indemnizaciones, dado que todo lo referente a reparaciones de guerra ya había sido resuelto por los tratados de la posguerra. Mientras tanto, el grupo filipino sobre el caso de las mujeres que vivieron como propiedad de los conquistadores durante la guerra en Manila ha documentado por lo menos 90 casos de mujeres que fueron utilizadas como esclavas sexuales por los soldados japoneses.

Por otra parte, en agosto, se entregó un total de 9 081 documentos que respaldaban demandas a un tribunal federal de Hawai para llenar los requisitos legales relacionados con la demanda civil por abuso a los derechos humanos por parte del ex presidente Ferdinand Marcos. Recuérdese que el 24 de septiembre de 1992 un tribunal de Honolulu encontró que el patrimonio de Marcos era susceptible de ser incautado por torturas, ejecuciones sumarias y la desaparición de alrededor de 19 000 filipinos entre 1972 y 1986. Antes del fallo del jurado acerca del monto a pagar a los demandantes por los daños incurridos, se pidió que todos los involucrados presentaran documentación que respaldara sus demandas. La cantidad recibida, dado que correspondía a un periodo de 21 años, excedió por mucho las expectativas de los abogados del caso; pero el resultado mostró la constante resolución de las víctimas y sus familias por obtener justicia, así parezca un disparo a ojos cerrados.

¹² Far Eastern Economic Review, 17 de junio de 1993, p. 40.

PERSPECTIVAS

A pesar de todos los desafíos políticos, naturales y externos enfrentados durante los últimos seis años, Filipinas ha completado su transición de la dictadura de Marcos a la democracia y ha aplicado un programa de recuperación económica. Ha mostrado una resistencia notable. Algunos analistas consideran que, a menos que haya grandes catástrofes naturales, ya se han establecido firmemente algunos cimientos macroeconómicos, y que el grado de apoyo político a su realización sea mayor ahora que en cualquier otro momento desde 1986.

También se percibe que el presidente Ramos está tomando una actitud más determinada para gobernar, y esto da esperanzas de una recuperación rápida. Tomemos el turismo como parámetro: las llegadas de extranjeros y la recaudación por este concepto han ido en aumento desde 1992, aunque esto puede deberse, en parte, al actual impulso oficial del turismo ecológico. Otro signo positivo es que el gobierno ha acelerado, aunque con tardanza, el ritmo de ejecución del Programa Global de Reforma Agraria. Durante el primer año de gobierno de Ramos, el Departamento de Reforma Agraria distribuyó títulos de propiedad equivalentes a 41% de los entregados durante los últimos 30 años. Es un ritmo sin precedentes. Sin embargo, sigue quedando por verse si la administración de Ramos puede mantener el ímpetu político necesario para llevar a buen fin todas estas reformas. Debe enfrentar claramente a una poderosa élite económica resuelta a proteger sus propios intereses.

La mayoría de los indicadores muestran que la triple estrategia de Ramos —estabilización política, aceleración de las reformas económicas y colaboración con todos los sectores de la sociedad— llevará al crecimiento en 1994. Este año, según el presidente, habrá que “hacer la fortuna o será de ruina”.¹³ Para entonces, se espera acercarse mucho a la autosuficiencia en generación de energía eléctrica, y las reformas económicas actuales y la promoción de las inversiones ya deben haber rendido frutos con un importante flujo de inversiones hacia el país. Con todo, este tipo de estrategia, orientada al exterior, sigue presentando enormes problemas, sobre todo cuando se trata de mantener un déficit fiscal manejable; crear infraestructura pública adecuada y confiable (en especial de energía, comunicación y transporte y con-

¹³ *Ibon Facts and Figures*, 15 y 31 de julio de 1993, p. 15.

trol de aguas), y realizar mejores programas de educación y capacitación de recursos humanos. Tomando en consideración la carga de tareas remanente, podría resultar prematuro el anuncio de Ramos de que para el año 2000 —año del dragón chino— su administración habrá logrado que la economía de Filipinas alcance la categoría de “dragón”.

Traducción del inglés:
GILBERTO CONDE ZAMBADA

FUENTES

- Bello, Walden. *Revisioning Philippine Industrialization, Freedom for Debt Coalition (FDC), Policy Studies Series*, Manila, enero de 1993.
- Constitution of the Republic of the Philippines, The* (1987).
- Far Eastern Economic Review* (varios números, 1993).
- Ibon facts and figures*. Ibon Philippines, Manila (varios números, 1993).
- Life in the world's 100 largest metropolitan areas*, Population Crisis Committee, Washington, D.C., 1991.
- “Medium-Term development plan, 1993-1998; highlights”, *DBP Strategic Review* 2, febrero de 1993, pp. 10-13.
- National Economic and Development Authority, *The Medium-Term Development Plan, 1993-1998*.
- “Philippines 2000”, *DBP Strategic Review* 2, febrero de 1993, pp. 7-9.
- Business Star (BS)*
- Business World (BW)*
- Manila Chronicle (MC)*
- Philippine Daily Inquirer (PDI)*
- Philippine Star (PS)*
- World Bank, *The Philippines: Public sector mobilization and expenditure management*. World Bank Country Economic Report, 20 de febrero de 1992.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	República de Filipinas
<i>Capital:</i>	Manila
<i>Extensión territorial:</i>	300 000 km ²
<i>Religión:</i>	Mayoritariamente católica; hay una importante minoría islámica en el sur
<i>Idioma:</i>	El tagalo (oficial); el inglés es obligatorio en la enseñanza y de uso frecuente en la administración y las comunicaciones En las secundarias también se enseña el español
<i>Moneda:</i>	Peso filipino (28.1 = 1 dólar)
<i>Gobierno:</i>	De régimen presidencialista, matizado por un poder legislativo bicameral
<i>Presidente:</i>	Fidel V. Ramos
<i>Vicepresidente:</i>	Joseph Estrada
• Gabinete	
<i>Secretario ejecutivo:</i>	Teofisto Guingona
<i>Planeación y Desarrollo Económico:</i>	Cielito R. Habito
<i>Reforma Agraria:</i>	Ernesto D. Garilao
<i>Relaciones Exteriores:</i>	Roberto R. Rómulo
<i>Agricultura:</i>	Roberto S. Sebastián
<i>Finanzas (interino):</i>	Ernest Leung
<i>Educación, Cultura y Deportes:</i>	Armand V. Fabella
<i>Medio Ambiente y Recursos Naturales:</i>	Ángel C. Alcalá
<i>Salud:</i>	Juan M. Flavier
<i>Defensa Nacional:</i>	Renato S. de Villa
<i>Industria y Comercio:</i>	Rizalino S. Navarro
<i>Trabajo Público y Carreteras:</i>	Gregorio R. Vigilar
<i>Ciencia y Tecnología:</i>	Ricardo T. Gloria
<i>Bienestar Social y Desarrollo:</i>	Corazón Alma G. de León
<i>Transporte y Comunicaciones:</i>	Jesús B. García, Jr.
<i>Justicia:</i>	Franklin M. Drilon
<i>Presupuesto y Administración:</i>	Salvador M. Enríquez, Jr.
<i>Energía:</i>	Delfín Lázaro
<i>Interior y Gobierno local:</i>	Rafael M. Alunan III
<i>Trabajo y Empleo:</i>	María Nieves R. Confessor

<i>Prensa:</i>	Jesús C. Sison
<i>Turismo:</i>	Vicente Carlos
<i>Jefe del Consejo Nacional de Seguridad y Asesor presidencial de seguridad:</i>	Jose Almonte
<i>Jefe presidencial del Consejo legal:</i>	Antonio Carpio
<i>Presidente del Banco Central de Filipinas:</i>	Gabriel C. Singson

DATOS DE POBLACIÓN

	1989	1990	1991	1992
Total (millones)	60.10	61.48	62.87	64.26
Densidad (personas por km ²)	-	202.3*	-	-

* Al 1 de mayo.

Fuentes: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales* y *The Far East and Australasia*.

**POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO
DE ACTIVIDAD ECONÓMICA***
(Miles de personas mayores de 15 años)

	1989	1990	1991
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	9 852	10 185	10 403
Minería y canteras	154	133	150
Manufacturas	2 298	2 188	2 391
Electricidad, gas y agua	83	91	99
Construcción	911	974	1 046
Comercio mayorero y menudeo	3 074	3 145	3 172
Transporte, almacenes y comunicaciones	1 095	1 137	1 143
Financiamiento, seguros, bienes raíces y servicios comerciales	398	444	451
Servicios comunitarios, sociales y personales (incluye restaurantes y hoteles)	3 972	4 220	4 116
Actividades no definidas adecuadamente	13	15	9
Total de empleados	21 849	22 532	22 979
Desempleados	2 009	1 993	2 267
Total de fuerza laboral	23 858	24 525	25 246
Hombres	15 023	15 446	15 932
Mujeres	8 835	9 078	9 314

* Cifras remitidas a personas civiles únicamente.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COSTO DE LA VIDA
(Índice de precios al consumidor; base 1978 = 100)

	1988	1989	1990
Alimentos, bebidas y tabaco	380.4	429.5	474.1
Vestido	441.5	470.3	513.0
Vivienda y reparación	405.8	454.6	518.5
Combustible, luz y agua	552.2	576.2	721.1
Servicios	410.5	440.2	532.4
Varios	392.8	420.7	457.4
Total	401.0	443.5	499.7

Fuente: *The Far East and Australasia*.

EDUCACIÓN (1990-1991)

	Planteles	Maestros	Alumnos
Kinder	4 201	9 644	397 364
Primaria	34 081	311 013	10 427 077
Secundaria	5 550	122 688	4 033 597
Bachillerato (no técnicos ni vocacionales)	1 262	13 265	361 736
Educación superior	809	56 880	1 347 750

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COMUNICACIONES

	1987	1988	1989
Radiorreceptores (miles)	7 800	8 000	8 300
Televisores (miles)	2 100	2 200	2 500
Teléfonos (miles)	866	926	932
Libros (títulos)	1 768	1 072	n.d.
Periódicos	17	38	32

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

OTROS INDICADORES SOCIALES, 1990
(Tasas por mil habitantes)

	Porcentaje
Natalidad	32
Mortalidad	7
Mortalidad infantil	43

Fuente: UNESCO, *Estado Mundial de la Infancia, 1992*, Nueva York.

BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1989	1990	1991	1992
Cuenta corriente	-1 456	-2 695	-1 034	-999
Exportaciones (FOB)	7 821	8 186	8 840	9 824
Importaciones (FOB)	-10 419	-12 206	-12 051	-14 519
Balanza comercial	-2 598	-4 020	-3 211	-4 695

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

CUENTAS NACIONALES
(Miles de millones de pesos)

	1989	1990	1991	1992
Consumo del gobierno	85.4	108.8	127.1	129.8
Formación bruta de capital	193.2	257.9	256.6	299.0
Consumo privado	649.3	767.1	916.4	1 018.2
PIB	925.2	1 069.7	1 241.0	1 338.4
PIB a precios de 1985	698.4	716.4	710.3	710.4

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1988	1989	1990
<i>Agricultura, silvicultura y pesca</i>	183 515	207 417	235 465
Agricultura y pesca	17 459	196 276	225 558
Silvicultura	13 056	11 141	9 907
<i>Sector Industrial</i>	285 445	327 667	374 505
Minería y canteras	15 275	15 446	16 659
Manufacturas	207 236	233 192	271 406
Construcción	42 814	57 281	62 044
Electricidad, gas y agua	20 120	21 748	24 396
<i>Sector servicios</i>	334 056	387 477	456 336
Transportes, almacenes y comunicaciones	40 762	43 840	54 345
Comercio	113 477	128 528	145 102
Financiamiento y vivienda	71 602	87 085	104 280
Otros servicios privados	57 644	67 752	80 675
Servicios gubernamentales	50 571	60 272	71 934
PIB a valores de compra	803 016	922 561	1 066 306

Fuente: *The Far East and Australasia*.

RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares)

	1989	1990	1991	1992	1993 ^a
Oro ¹	959	1 124	1 280	935	972
Derechos especiales de giro	1	1	4	1	12
Reserva en el FMI	51	55	56	120	122
Divisas	1 365	868	3 186	4 283	4 767
<i>Total</i>	2 376	2 048	4 526	5 339	5 873

^a Segundo trimestre.

¹ Valuación nacional.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

COMERCIO INTERNACIONAL
(Millones de dólares)

	1988	1989	1990 ^a
Importaciones (FOB)			
Alimentos y animales vivos	684.3	885.9	1 072.8
Cereales	228.2	338.6	470.9
Bebidas y tabacos	93.8	89.5	86.8
Tabaco	78.1	65.5	65.3
Materias primas, excepto combustibles	413.5	528.7	531.9
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	1 095.8	1 396.5	1 841.2
Petróleo y sus derivados	1 024.9	1 315.3	1 750.2
Grasas animales y vegetales, grasas y ceras	18.0	23.6	24.5
Químicos y productos relativos	1 039.1	1 214.8	1 367.3
Químicos inorgánicos	112.5	142.5	147.9
Manufacturas básicas	1 238.2	1 787.5	1 793.9
Hierro y acero	475.2	742.5	571.9
Maquinaria y equipo de transporte	1 643.7	2 536.2	3 220.3
Maquinaria especializada para empresas particulares	316.5	406.7	543.5
Maquinaria y equipo para industria en general	211.4	310.5	400.4
Maquinaria eléctrica y partes	471.8	570.3	736.2
Vehículos y partes (excluye llantas, motores y partes eléctricas)	228.9	474.8	508.0
Varios artículos manufacturados	118.9	266.0	306.7
Total (incluye otros)	8 159.4	10 418.8	12 206.2
Exportaciones (FOB)			
Alimentos y animales vivos	1 055.9	1 100.0	1 075.3
Plátanos	146.3	146.4	149.3
Piñas enlatadas	83.2	n.d.	88.7
Coco seco	78.3	75.8	60.7
Azúcar	60.2	79.7	110.5
Aceite y otros residuos de coco (copra)	63.4	53.5	54.0
Bebidas y tabaco	32.0	33.7	57.9
Tabaco	26.5	26.3	49.0
Materias primas, excepto combustibles	708.9	728.6	545.6
Copra	28.0	25.2	20.5
Corcho y madera	173.1	160.7	33.6
Madera simple y durmientes de ferrocarril	156.5	136.2	19.4
Minerales metálicos y chatarra de metal	382.5	423.4	361.6
Cobre y sus concentrados	216.2	237.4	206.6
Minerales de cobre y concentrados	118.0	109.4	89.8
Combustibles minerales, lubricantes, etcétera	152.8	118.1	180.7
Petróleo y sus derivados	131.3	83.4	131.3
Grasas animales y vegetales, grasas y ceras	425.4	392.3	375.5
Aceite de coco (crudo y refinado)	408.1	376.8	360.7

COMERCIO INTERNACIONAL (conclusión)

	1988	1989	1990 ^a
Químicos y productos relativos	256.4	278.6	24.8
Químicos orgánicos	86.6	82.8	66.9
Manufacturas básicas	687.0	741.1	763.5
Chapa, madera terciada y otras maderas	105.0	62.0	77.2
Metales no ferrosos	306.1	344.9	290.9
Maquinaria y equipo de transporte	676.2	940.1	1 019.9
Maquinaria y partes eléctricas	554.0	617.2	641.7
Varios artículos manufacturados	953.1	1 195.9	1 341.4
Vestido (excluye calzado)	440.6	570.7	681.5
Total (incluye otros)	7 074.2	7 820.7	8 186.0

^a Cifras preliminares.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Miles de dólares)

	1988	1989	1990 ^a
Importaciones (FOB)			
Alemania Rep. Federal	320 335	408 287	532 132
Arabia Saudita	111 231	250 839	546 238
Australia	282 782	347 331	369 435
Brasil	113 840	224 431	205 279
Brunei	34 069	47 424	109 792
China, Rep. Pop.	242 282	221 105	162 102
Corea, República de	330 899	422 859	477 993
Emiratos Árabes Unidos	179 951	278 738	464 580
Estados Unidos	1 715 033	1 978 990	2 365 126
Francia	121 464	165 995	151 222
Hong Kong	373 863	481 130	554 578
Indonesia	84 069	157 826	181 563
Japón	1 421 309	2 043 224	2 232 046
Kuwait	182 166	172 272	194 295
Malasia ¹	160 646	141 683	171 200
Nueva Zelanda	60 262	94 253	87 609
Países Bajos	127 634	203 112	20 256
Reino Unido	161 347	170 817	247 886
Singapur	335 120	492 550	486 660
Taiwan	510 738	701 799	805 570
Total (incluye otros)	8 159 378	10 418 821	12 206 161

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES (conclusión)

	1988	1989	1990 [*]
<i>Exportaciones (FOB)</i>			
Alemania, Rep. Federal	297 886	334 855	390 373
Arabia Saudita	49 137	57 099	63 951
Australia	110 601	124 338	96 382
Canadá	107 712	127 424	122 895
China, Rep. Popular	66 802	50 235	61 764
Corea, Republica de	160 548	175 246	229 504
Estados Unidos	2 432 431	2 796 273	2 988 174
Francia	165 309	152 154	143 946
Hong Kong	346 368	304 784	330 470
Indonesia	27 165	56 182	60 937
Japón	1 420 374	1 585 857	1 615 978
Malasia ¹	116 303	98 478	125 263
Países Bajos	316 051	329 224	357 081
Reino Unido	327 649	328 591	350 531
Singapur	223 949	220 995	239 632
Tailandia	123 344	154 972	156 449
Taiwan	200 834	210 298	209 263
Total (incluye otros)	7 074 190	7 820 713	8 186 028

* Cifras preliminares.

¹ Cifras correspondientes a la península de Malasia.Fuente: *The Far East and Australasia*.RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-FILIPINAS
(Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual	Importaciones	Cambio anual	Balance	Cambio anual	Porcentaje	
							Exportaciones	Importaciones
1980	5 660	-	5 217	-	443	-	0.04	0.03
1981	88 920	1 471.02	2 501	-52.06	86 419	19 407.67	0.44	0.01
1982	29 350	-66.99	3 929	57.10	25 421	-70.58	0.14	0.03
1983	73 295	149.73	19 360	392.75	53 935	112.17	0.33	0.21
1984	801	-98.91	1 872	-90.33	-1 071	-101.99	0.00	0.02
1985	3 801	374.53	1 077	-42.47	2 724	-354.34	0.02	0.01
1986	4 954	30.33	1 197	11.14	3 757	37.92	0.03	0.01
1987	4 861	-1.88	1 875	56.64	2 986	-20.52	0.02	0.01
1988	3 689	-24.11	2 442	30.24	1 247	-58.24	0.02	0.01
1989	7 453	102.03	12 269	402.42	-4 816	-486.21	0.03	0.05
1990	2 556	-65.71	6 725	-45.19	-4 169	-13.43	0.01	0.02
1991	3 133	22.57	19 414	188.68	-16 281	290.53	0.01	0.05
1992	3 911	24.83	29 410	51.49	-25 499	56.62	0.01	0.06

Fuente: Banco de México.